



EPOCA 2.<sup>a</sup> — AÑO VI. — TOMO V.

NUMERO 38. — Madrid, 14 de Abril de 1882.

NÚMERO SUÉLTO, REAL Y MEDIO.

PRECIOS DE SUSCRICION.	
MADRID Y PROVINCIAS.	
Tres meses.....	16 rs.
Un año.....	60 »
CUBA Y PUERTO-RICO.	
Seis meses.....	2 ½ ps.
Un año.....	4 »

DIRECTOR  
DON MANUEL PEREZ VILLAMIL

ADMINISTRACION  
PELIGROS, 20, SEGUNDO

PRECIOS DE SUSCRICION.	
EXTRANJERO.	
Seis meses.....	11 fr.
Un año.....	21 »
FILIPINAS Y MÉJICO.	
Seis meses.....	3 ½ ps.
Un año.....	6 »

### SUMARIO

TEXTO.—*Revista*, por Nulema.—*Recuerdos salmantinos* (continuación), por D. Elias Ordoñez Alvarez de Castro.—*La Primavera, tu alma y la virtud* (poesía), por D. Miguel Amat.—*Los grabados*.—*El Pez de Oro* (continuación), por Paul Féval.—*Crónica universal*, por D. Damian Isern.—*Anuncios*.

GRABADOS.—*Alejandro Manzoni*.—*Puerta ojival de la famosa iglesia de Barcelona titulada Santa Maria del Mar*.—*Iglesia y convento de San Agustín en Salamanca*.—*Escalera del hospital del Nuncio en Toledo*.

### REVISTA

Los laureles de la Corte, amortiguados durante la Cuaresma, reverdecen sobre las sienes de un dramaturgo terrorista, de una cómica extranjera y de un torero adiestrado y valiente.

Echegaray, Sarah Bernhardt y Lagartijo, forman no diremos el triunvirato, sino el trípode sobre que brilla la luz de nuestras glorias.

De Echegaray se ha representado un nuevo drama con el título de *Los dos impertinentes*, más patibulario, más feroz, más horripilante que los anteriores. El público, desengañado ya del mérito de tales jorobas, con que anda encorvada la musa dramática, acude sin embargo á verla amputar con la curiosidad con que asiste á una ejecución y contempla horripilado las gradas del patíbulo.

Un periódico por lo regular siempre benévolo con todo el mundo, decía de la primer noche del extremo:

«Del éxito diremos que fué un simulacro de batalla. Hubo aplausos para los bellísimos trozos de poesía y de sentimiento que á manera de recuerdos y descripciones, y sobre asuntos y cosas que si no muy léjos no están dentro del fondo dramático, esmaltan la tragedia; y hubo sus protestas correspondientes en aquellos momentos en que el arte descoyuntado del gran dramaturgo prepara emociones epilépticas en el actor y descompone el sistema nervioso de los espectadores.»

«El público llamó repetidas veces al Sr. Echegaray al palco escénico; pero le llamó por la admiración de cosas pasadas que aún dura.»

El argumento puede reducirse á cuatro palabras: un marido que *duda* de su mujer por odio hacia su madre; una mujer que *duda* de su marido por juzgarlo codicioso y avaro; y unos padres que *dudan* del matrimonio que tales desdichas acarrea, constituyen, con el

indispensable traidor, que hace *dudar* de la amistad, los personajes de este drama pesimista, impío y repugnante, como inspirado en un escepticismo asolador y antipático.

El público reprueba tales obras, y sin embargo, el único autor dramático que hoy hace dinero es Echegaray, porque sus monstruos atraen la curiosidad de las gentes y llenan de pesetas las arcas del empresario.

¡Y se dice que progresamos!

Tenemos en Madrid una de las mayores celebridades del mundo, una mujer que ha realizado la empresa frustrada para Alejandro y Napoleon: el dominio universal.

Sarah Bernhardt es una actriz francesa de un talen-

to brillante y de una extravagancia deslumbradora. Nació judía, luego se hizo cristiana; ahora no sabemos lo que será; cuenta poco más de treinta años.

Aunque verdaderamente es una actriz de primer orden, sus extravagancias le han dado más fama que su talento artístico; y sea efecto de su carácter, sea consecuencia de su profesion, el hecho es que de vez en cuándo hace una muy sonada, con lo que aumenta, ó á lo ménos se sostiene, su reputacion en el mundo.

Ahora acaba de hacer una muy curiosa:

El día 1.<sup>o</sup> de Abril debía salir de Nápoles para Niza, donde estaba contratada; pero ganando tiempo partió para Lóndres, se casó allí con un actor de su compañía, descansó algunas horas y volvió á salir para Niza, donde llegó dos horas ántes de levan-

tarse el telon. Desde Niza ha venido á Madrid, y luego que cumpla su contrata volverá á revolotear por el mundo como un pájaro dentro de su jaula.

El repertorio de Sarah Bernhardt lo constituyen obras de Alejandro Dumas, Víctor Hugo y demas dramaturgos de la cáscara amarga. Bastará decir que su obra predilecta es *La Dama de las Camelias*.

Tal es el ídolo de estos tiempos de progreso, en que se desdenna adorar á Jesucristo. A la celebridad de los héroes y de los santos, que fueron admiracion de las generaciones pasadas, ha reemplazado la de los comediantes; ya no son Pedro el Ermitaño, ni Vicente Ferrer, los que arrastran á las muchedumbres: son Garibaldi, la Sarah Bernhardt y los traficantes de sangre humana. ¿No estaremos cerca de los tiempos apocalípticos?

La temporada taurina ha comenzado con dos corridas, una tras otra, como si dijéramos, con miel sobre hojuelas.

En la primera ocurrieron dos desgracias: la cogida de un espada, que está grave, y la contusion de un picador, que no debe andar muy bueno. En la segunda, la cogida de Angel Pastor, que está gravísimo. Con tal principio, ya puede juzgarse de los postres.

Un amigo nuestro muy observador nos ha dicho que, segun sus cálculos, mueren anualmente en España cien personas victimas de las corridas de toros. Si este cálculo fuese relativo á la India, nos causaría espanto y maldeciríamos de su salvajismo y barbarie; se refiere á nuestra casa, y nos parece que en nada desmiente nuestros sentimientos humanitarios.



ALEJANDRO MANZONI.

Ayuntamiento de Madrid

Se dirá que esta fiesta es antigua, y no lo negamos; pero ya hemos dicho otras veces que, á nuestro juicio, ni todo lo antiguo era bueno, ni todo lo moderno es malo, y que, si bien se repara, la civilización moderna, tan refractaria á la antigua, ha exceptuado del anatema de sus odios lo malo antiguo y no muestra mucha predilección por lo bueno moderno.

Antiguas son, es indudable, las corridas de toros, recuerdo de simulacros guerreros, propios de tiempos hazañosos y heroicos; pero son propiedad de los presentes las *corridas de beneficencia* y las Sociedades protectoras de los animales, que combaten la fiesta por consideración á las bestias sin darse cuidado de la vida de los hombres.

Las comodidades acortan la vida, y en tésis general puede afirmarse que los ricos viven mejor y los pobres viven más.

En Francia acaba de morir una mujer de ciento catorce años que desde los cincuenta se mantuvo de la caridad pública, y en París, donde afluyen las grandes capitales del mundo, mueren diariamente poco menos que decrépitos hombres que no llegan á los cincuenta.

Esta consideración, tan consoladora para los que tenemos poco, se nos viene á la pluma repasando las noticias que publican los periódicos ingleses acerca de la fortuna del duque de Westminster, que á los cincuenta y siete años cumplidos se casa con la hija tercera de lord Chesam, que frisa con los veinticuatro.

Se calcula que el novio posee cerca de 1.200 libras, ó sea 30.000 pesetas de renta al día, ó sea 1.248 pesetas por hora, ó más en detalle, 4 duros por minuto.

Esta fortuna aumenta fabulosamente todos los años, pudiendo asegurarse que en diez, poco más ó menos, llegará á crecer en una cuarta parte. Mientras la pluma escribe estas líneas, los labios pronuncian las dulces estrofas de Fray Luis de Leon:

A mi una pobrecilla  
Mesa de amable paz bien abastada  
Me basta; y la vajilla,  
De fino oro labrada,  
Sea de quien la mar no teme airada.  
Y mientras miserable  
Mente se están los otros abrasando  
Con sed insaciable  
Del peligroso mando.  
Tendido yo á la sombra esté cantando.

Continúan las protestas de ciudades importantes contra la nueva contribución industrial y contra los perjuicios que á la industria nacional se le irrogan con el nuevo tratado de comercio de España y Francia.

A decir verdad, las protestas no pueden ser más pacíficas ni legales; pues el acto de cerrar las tiendas ó las fábricas es potestativa de sus dueños, y ningún Gobierno del mundo, aun el más tiránico, puede obligar á nadie á malvender su casa y su fortuna.

Dada la severa actitud del Gobierno, es de creer que las protestas cesarán más ó menos pronto, y que las reformas se llevarán adelante con la suprema energía de los estados de fuerza; pero ¿y las consecuencias de este movimiento? A nuestro juicio serán mayores de lo que parece, pues vemos destacarse en este horizonte cargado de nubes la luz siniestra de un nuevo antagonismo entre la población productora de España, el antagonismo de la agricultura y de la industria fabril, que puede hacer estallar odios implacables entre la población de las ciudades y la de los campos, rompiendo el equilibrio de los elementos sociales.

La justicia es el supremo regulador de estos elementos, y por eso el mejor Gobierno es el más justo; pero cuando la justicia se quiebra, sobreviene el desorden, que engendra la lucha, y tras de una lucha social viene, como consecuencia lógica, la anarquía, que es la muerte de los pueblos.

Estamos, al parecer, en el periodo del desorden; quiera Dios que no veamos el de la lucha, y que no leguemos á nuestros hijos el de la anarquía, en el cual sucumbirían los últimos restos de la grandeza de España.

El Ayuntamiento de Madrid, cuyo estado financiero, según el lenguaje corriente, no es nada lisonjero, va á contratar un empréstito de *doscientos millones de reales*.

Nosotros no decimos que no lo haga, porque de nada había de servir nuestro consejo; pero sí rogamus al municipio que las obras que emprenda con esta enorme cantidad sean tan beneficiosas para la población que podamos consolarnos de los recargos que nos cause el empréstito con las ventajas que el ornato y la policía nos proporcionen; que no se

gaste el dinero en obras efímeras, ni menos para satisfacer los gustos ó comodidades de unos pocos.

En Madrid apenas se puede vivir por lo cara que se ha hecho la vida; ¿qué será luego que tengamos que pagar los intereses y el capital de doscientos millones de reales?

¡Oh desiertos africanos, bosques inexplorados de América, montes de la Tebaida! ¿quién no se acuerda de vuestras apacibles soledades? Vosotros seréis playas de refugio para los naufragos de la civilización.

Es indudable que muchos se arruinan por seguir las corrientes del siglo.

A estos desventurados, hijos legítimos de la civilización que nos deslumbra, conviene recordarles el siguiente consejo de los salvajes de Santo Domingo: «Cuelga siempre tu cesta donde la alcances.»

NULEMA.

## RECUERDOS SALMANTINOS

(Continuación.)

### VII

Detrás de San Estéban, la Orden de Calatrava edificó, á mediados del pasado siglo, un magnífico colegio, que, levantado por planos churrigueroscos, hubiera competido con lo más disparatado del género á no haber tenido la fortuna de que Jovellanos, nombrado visitador de los colegios de las Ordenes de Salamanca, mandase picar todos los adornos de mal gusto que afeaban la fachada y patio. Algo, sin embargo, se resiente; no obstante, no carece de magnificencia el extenso frontis del edificio, al cual se sube por una desahogada y elegante escalinata, que contribuye á la hermosura general que ofrece el colegio, en cuyo interior llama la atención de los inteligentes la escalera principal, de atrevida idea y ejecución. Por varias vicisitudes pasó este suntuoso edificio en estos últimos años, y acaso en no lejano plazo el abandono lo hubiera convertido en ruinas si no hubiera pasado á manos del actual Prelado diocesano, que ha procurado repararlo cuanto la penuria de los tiempos lo consiente. En este colegio estudiaron la mayoría de los varones insignes que honraron su pecho con la roja cruz de Calatrava desde que se estableció por el Consejo de las Ordenes, en tiempo del emperador Carlos V, hasta su extinción en no apartados días.

Contiguo á él tropieza el observador con la bizantina parroquia de Santo Tomás Cantuariense, deleitándose en contemplar sus bellísimos ábsides; pero cuya ilusión se desvanece enteramente al penetrar en lo interior y verlo horriblemente profanado por las desdichadas manos de Churriguera. En cambio se encuentra muy cerca la iglesia de monjas Bernardas, que es una prueba más del prodigioso vuelo que en Salamanca tomó el renacimiento, y á pocos pasos se detiene el espectador ante el Colegio de niños huérfanos, cuya portada de mediodía es de lo mejor que se ve en el género plateresco.

A él pertenece también el suntuoso monasterio que fué de Comendadoras de Santiago, que á uno de los extremos de la población, y emplazado sobre un cerro, se edificó mediando el siglo XVI. De humildes principios, llegó esta real casa á ser la primera en exenciones, privilegios y riquezas de la Orden, acumuladas á porfía por los reyes emparentados con muchas de las nobles señoras que en ella tomaron el hábito de Santiago, cuya regla profesaban desde que las recibió el Capítulo de Mérida celebrado en 1269, presidiendo el maestro D. Pelayo Perez. Fué origen de esta ilustre comunidad la costumbre que tomaron de retirarse á una ermita dedicada á Santa Ana, que aún se conserva, las mujeres de los caballeros salmantinos que marchaban á guerra contra infieles; las cuales, habiendo obtenido del Obispo y Cabildo en 1223 la parroquia de Sancti-Spiritu, labraron un monasterio que, enriquecido en 1264 con cuantiosos donativos de doña María Mendez, infanta portuguesa que estuvo casada con un hijo de Alfonso IX de Leon, llamado D. Martín Alonso, y definitivamente declarado de la Orden de Santiago en el Capítulo que siendo maestro D. Alonso de Cárdenas se celebró en Ocaña el año de 1480, llegó á un grado de esplendor difícil de ponderar.

No es maravilla que comunidad tan poderosa quisiera erigir una iglesia que compitiera con las que se iban edificando en Salamanca, obteniendo del Emperador autorización para empezar las obras en 18 de Febrero de 1541, y firmándose en 5 de

<sup>1</sup> Los Churrigueros estuvieron avecindados en Salamanca durante largos años, y por eso dejaron en todos los edificios algun rastro de su mano.

Agosto del mismo año una concordia entre la comunidad y feligreses de Sancti-Spiritu, comprometiéndose aquella á que estuvieran terminadas para las fiestas de *Noche-Buena* de 1544. Diez años más tarde, el obispo de *Salpe*, D. Gaspar Flores, consagraba la iglesia, que consta de tres naves separadas por dos arcos atrevidos que se apoyan en la pared del coro y en los arranques de la capilla mayor, cubriendo la nave central una bóveda de piedra guarnecida de fuertes aristones, que acreditan los resabios góticos del arquitecto, que sin embargo rendía tributo al plateresco tono dominante en Salamanca. Con decir esto, desde luego puede imaginarse cuánta será la gentileza de la ornamentación general del edificio, sobresaliendo la fina y menuda talla de su elegante portada, donde se ve la famosa inscripción cuya autenticidad tanto ha dado que disputar á los eruditos. De época posterior el retablo, pues se hizo por los años de 1659, según una inscripción que se lee en una de sus impostas, aún tiene trazas de haberlo tallado buenas manos. Pero lo que verdaderamente merece preferente atención en este templo, despojado de sus magníficos cuadros y riquísimas alhajas en cercanos días, es el sorprendente artesonado del coro bajo, cuya ejecución y conservación maravillan, siendo difícil de expresar la infinidad de caprichosas combinaciones de sus paños, y la hermosura de aquellos colores, tan finos como vivos, á pesar de los siglos que sobre ellos han pesado. Felizmente escapó á los furores de los desdichados restauradores del siglo pasado, cuando las Comendadoras demolieron el antiguo monasterio para edificar el que hoy se ve convertido en cárcel; obra, si no notable bajo el aspecto artístico, digna de consideración por sus enormes proporciones.

Antes de trasladarnos á la parte opuesta de la ciudad, justo es detenerse en la gran Plaza Mayor, la más bella de España, cuya primera piedra se puso á 10 de Mayo de 1720, durante la obra muchos años. Lástima grande que se resienta del mal gusto de la época una obra celebrada de propios y extraños, la cual está rodeada de un espacioso pórtico, sostenido por noventa arcos, sobre los que se levantan las fachadas de las casas, todas iguales en altura, coronándolas una balaustrada de piedra, como todo el edificio. En el centro de uno de sus costados están las Casas Consistoriales, no desnudas de majestad á pesar de su pesada decoración, mezcla de columnas corintias, escudos, niños y mucha hojarasca. Dignos de perdón son estos defectos, compensados como se hallan por el conjunto magnífico que presenta la gran plaza, modernamente empuñada con los jardines que, plantados en su centro, contribuyen á disminuir sus grandiosas proporciones.

### VIII

Unas altas torres que se divisan á lo lejos, nos conducen como por la mano al inmenso Seminario Conciliar central, que para Colegio de PP. Jesuitas con régia munificencia erigieron, en una de las mejores posiciones de la ciudad, los reyes D. Felipe III y Doña Margarita de Austria, su mujer. No es de este lugar detenerse á referir la manera de establecerse la Compañía en Salamanca, y los obstáculos que su perseverancia tuvo que ir venciendo, no sólo para fundar el primer Colegio cerca de la actual parroquia de San Blas, sino para levantar el que nos ocupa; necesitándose no menos que un pleito sostenido por Felipe III para llevar á cabo sus proyectos, rudamente combatidos por el Ayuntamiento de Salamanca con el valioso apoyo del Cabildo y la Universidad. Por fin se puso la primera piedra del colosal edificio en 12 de Noviembre de 1617, prosiguiéndose sin interrupción la obra según los planos de Juan de Mora, que se modificaron en el curso de los trabajos, prolongados hasta el siglo siguiente. No es exagerado decir que entre todas las casas que la famosa Compañía tuvo en España y fuera de ella, ninguna llega en desahogo, solidez y magnificencia á esta de Salamanca, que ocupa un

<sup>1</sup> Se refiere á un privilegio que dicen otorgó á esta casa D. Fernando I á consecuencia de una revelación que tuvo en una batalla, mandándosele que diera á las Señoras de Santa Ana de Salamanca los bienes del primer caballero en ella muerto.

<sup>2</sup> En un pleito, cuyos autos se imprimieron, seguido á mediados del siglo próximo pasado entre las Comendadoras y los patronos de la memoria que el clérigo Pedro Vidal fundó en esta iglesia, se encuentran cuantas noticias se quieren sobre el origen y vicisitudes de esta real casa.

<sup>3</sup> Nació la oposición de que el sitio elegido estaba ocupado por calles enteras, cuyos vecinos se resistían á desalojar las casas por la escasez de viviendas que había en la ciudad.

<sup>4</sup> Cuantos pormenores puedan desearse para cabal conocimiento de la marcha que siguió la construcción de este edificio durante más de cien años, se hallan en el diario manuscrito de este Colegio, que está en la Universidad.

área de veinte mil metros cuadrados. Grandiosa á no dudarlo es la severa fachada de la iglesia, cuyo primer cuerpo adornan seis grandes columnas de orden corintio, al cual también pertenecen las del segundo; sobre éste se eleva una especie de fronton con un medio relieve que representa la venida del Espíritu Santo, acompañando dos elegantes torres que no tendrían tacha á no haberlas embadurnado con sus extravagancias de churriguerismo.

Del mismo mal adolecen los retablos del interior, que conserva afortunadamente la pureza del orden dórico en todas sus líneas, perdiéndola desde el anillo arriba de la cúpula, ya contagiada como las torres. Adornan la gran sacristía excelentes cuadros y una famosa estatua de Jesús, bravamente tallada en madera por Carmona, correspondiendo á la magnificencia del edificio el suntuoso patio, la escalera principal y las hermosas galerías que lo coronan. Por fortuna se salvó de la destrucción este magnífico monumento, que, si en algunas épocas padeció bastante, poco á poco va recobrando su esplendor primero; y eso que la funesta Revolución setembrina interrumpió las grandes obras de reparación que se estaban haciendo en la parte que ocuparon los colegiales irlandeses, hasta que se instalaron en el bellísimo Colegio mayor del Arzobispo<sup>1</sup>. En suma, el Seminario central de Salamanca, es uno de sus mejores ornamentos, y prueba las elevadas ideas de sus egregios fundadores, que quisieron erigir en la Atenas española un colegio digno de la insigne Compañía, cuyos sábios más renombrados aquí se educaron; y todos saben cuántos y cuáles esmaltan la historia de una Orden religiosa tan perseguida de unos, como por otros ensalzada.

(Se continuará.)

## LA PRIMAVERA

TU ALMA Y LA VIRTUD

(En el álbum de una niña.)

En blanca nube que dora  
El sol, que sus rayos templá,  
Brillante lluvia esparciendo  
De diamantes y de perlas;  
La cándida sien ceñida  
De rosas y de azucenas,  
Riente, gentil, hermosa,  
Con su juventud eterna,  
Símbolo de la esperanza  
Y encanto de la inocencia,  
Ya torna en alas del tiempo  
¡Oh niña! la Primavera.

El iris de mil colores,  
Formando una faja inmensa,  
De paz y ventura signo,  
Los cielos une á la tierra;  
Y cantan vientos y mares,  
Y los prados y las selvas:  
«Primavera, bien venida;  
¡Bendita, bendita seas!»

Mas brilla el azul del cielo,  
Sus ondas el mar serena,  
Y murmurando los ríos  
Descubren ya sus riberas;  
Y sus cristales rizando  
Golondrina viajera...  
Canta, mirándose en ellos:  
«¡Bendita, bendita seas!»

De hojas y flores los árboles  
Y de rumores se pueblan...  
Espacioso dosel forman  
Cuando se enlazan y besan,  
Y, oculta la tortolilla,  
De amor exhala sus quejas  
Con melancólico arrullo  
Diciendo: «¡Bendita seas!»

De césped, mullido lecho,  
Ofrécenos la pradera,  
Donde descansan ó pacen,  
Bulliciosas, las ovejas  
Que el blanco vellón acrecen  
Y la dulce leche aumentan;  
Y á la sombra el pastor canta:  
«¡Bendita mil veces seas!»

<sup>1</sup> La iglesia con la sacristía se destinó, á la ínicua expulsión de los Jesuitas en 1769, para la Real Capilla de San Marcos; la parte Norte del Colegio para Seminario diocesano, y la de Oriente para los irlandeses. Cuando éstos la abandonaron las injurias del tiempo empezaron la destrucción, que hubieran consumado los hombres á no haberse entregado al celosísimo prelado de Salamanca, D. Fernando de la Puente.

Reverdecen los tomillos,  
Que de aroma el viento llenan;  
Y las abejas fecundas,  
Revoloteando inquietas,  
El néctar... roban y huyen...  
Y al par que alegres se alejan,  
Con blando susurro dicen:  
«¡Bendita, bendita seas!»

Ya los pámpanos coronan  
La seca vid, que se eleva  
De los olmos en los brazos  
Que enamorados la esperan;  
Y el ruiseñor con sus trinos,  
Que el encanto al alma llevan,  
En la solitaria noche  
Repite: «¡Bendita seas!»

El cristalino arroyuelo,  
(De la vida imagen bella,  
¡Más feliz cuanto ignorada!)  
Del monte baja á la vega;  
Bordan su seno las flores  
Que á unirse con él se acercan,  
Y al contemplarlas murmura  
Sin cesar: «¡Bendita seas!»

El cefirillo ligero  
Tiende las alas y juega  
Entre las flores, que, amantes,  
Le dan perfumes y perlas;  
A despertar á las aves  
En sus nidos luego vuela,  
Y al mecerlas en las ramas  
Suspira: «¡Bendita seas!»

Y la alondra matutina  
Que cantando al cielo vuela;  
La mariposa brillante,  
Que en sus alas oro lleva;  
Y la purpurina rosa,  
Y la nevada azucena,  
Y el encendido clavel,  
Y cárdena violeta,  
(De la virtud más hermosa  
El más delicado emblema),  
Cuanto vive y cuanto siente,  
¡De amor palpita y se alegra!  
Y en mil sonidos diversos,  
Ecos, murmullos y lenguas,  
A la reina de Abril canta:  
«¡Bendita, bendita seas!»

## II

Y ese inmenso y dulce canto  
Que hoy el orbe todo eleva,  
¡Por qué un eco misterioso  
En tu corazón encuentra,  
Y cual la estación sonríes  
De esperanza y de fe llena?  
Porque está tu alma ¡oh niña!  
En consonancia con ella.

Porque esa lumbre que baña,  
Y alegra campos y selvas...  
Es, cual la luz de la aurora  
De tu vida, luz serena,  
Que dora tus pensamientos  
Y tus sueños... ¡niña bella!  
¡Ojalá siempre tranquilos  
Y dulces, cual hoy, los tengas!

Porque esas brillantes gotas  
De rocío que contemplas  
En el cáliz de las flores  
Que tú acaricias y besas...  
Cual tu corazón, ocultan  
Un tesoro de pureza...  
Guarda avara ese tesoro,  
¡flor más hermosa que aquéllas!

Porque esa nave que miras  
Surcar las ondas serenas  
Al blando impulso del céfiro,  
Que juega en las blancas velas,  
Acaricia, cual tu alma,  
Esperanzas lisongeras...  
¡Ojalá en el mar del mundo  
Hundir las tuyas no veas!

Porque esa inmensa armonía  
Que de encanto el mundo llena,  
Y forma la voz del viento,  
Del mar, del monte y la vega,  
Es, cual tu oración, un himno,  
¡Himno de amor que á Dios vuela!  
¡Aunque es más grande y más pura  
La plegaria que tú elevas!

Porque ese gozo inefable  
Que tu espíritu enajena,  
Más que en Abril y sus galas,  
En tu corazón se encuentra;

Pues si el pesar nos nubla,  
Doquier hay luto y tristeza...  
Mas si ríe el alma... ríe  
Toda la naturaleza!

Porque ese azul de los cielos,  
Del campo las flores bellas,  
Del arroyuelo el murmullo,  
Del bosque la oculta senda,  
De las brisas el suspiro,  
De las tórtolas las quejas,  
Del cisne las blancas plumas,  
Del ruiseñor las endechas...

Son imágenes purísimas  
De la paz y la inocencia...  
¡Y la inocencia y la paz  
Sonríen en tu alma bella;  
Goza, pues, niña, y bendice  
Al cielo, y en él espera,  
Que una sonrisa de Dios  
Dió al mundo la Primavera!

## III

¡Y pasará!.. Como sombra...  
Cual humo que el viento lleva.  
Y así... el espléndido Estío,  
De tibias noches serenas.  
¡Noches de amor!... Y el Otoño  
Riente, la copa llena  
De los placeres mostrando  
En la vacilante diestra...  
Y en alas del Aquilón,  
El cano Invierno, que encierra  
En el sagrado recinto  
Del hogar sus dulces fiestas.  
Todo cambia... ¡Ay del que vive  
Cual si el goce eterno fuera!  
Van las sombras de la noche  
Tras de la lumbre Febea;  
La tempestad tras el Iris  
Ruge amenazante y fiera;  
Al oasis del desierto  
Sigue el desierto de arena;  
El llanto sigue á las risas,  
¡Y al placer siguen las penas!  
¿Y nada existe en el mundo  
Que firme y estable sea?  
¡La virtud, hija del cielo!  
¡La virtud sólo es eterna!  
Aquella que en la palabra  
De Dios se apoya y espera,  
Que halla luz entre las sombras,  
Paz en la ruda tormenta,  
Entre los páramos flores,  
Tesoro oculto en las penas.

No temas, pues, que tu dicha  
Del tiempo en los brazos muera;  
Que si pierden sus encantos  
El mar, el monte y la vega,  
El ave sus dulces trinos,  
Y sus hojas la azucena,  
Tu virtud, flor de la fe  
Que en el alma oculta llevas,  
Es luz que nunca se extingue,  
Es flor que nunca se seca..  
¡Feliz quien su aroma aspire  
Y sus purós rayos beba!

MIGUEL AMAT.

## LOS GRABADOS

ALEJANDRO MANZONI.

Nació este célebre poeta católico en Milán en 1784. Su padre, aunque conde, era hombre de poca instrucción; pero su madre, hija del famoso Beccaria, autor de *Los delitos y las penas*, era señora muy instruida. Alejandro conoció á su abuelo materno, y de él tuvo la desgracia de recibir las malas doctrinas volterianas, á la sazón en boga. Hizo su carrera de abogado en Milán, luego en Pavia, y mostró tanta afición á las letras que su ocupación favorita consistía en recitar versos de Alfieri, de Monti y de Foscolo. En 1805 fué con su madre á París, y el prestigio de su abuelo y sus prendas personales le granjearon funestas simpatías entre los sofistas de Anteuil, llamados *ideólogos*, entre los cuales figuraban Volney, Cabanis, Garat, Tracy y Faurel.

Bajo los auspicios de esta sociedad inauguró su carrera poética, publicando una elegía á la muerte de su amigo Carlos Imbonati, que fué muy aplaudida. Aunque á la sazón volteriano, su noble espíritu dejaba entrever la rectitud de sus ideas, en que había de brillar más tarde con luz envidiable. «No haré nunca, decía, ningún pacto con la mentira; no haré traición jamás á la santa verdad; nunca proferiré una palabra que aliente al vicio ó que ridiculice á la virtud.»

El casamiento con Luisa Enriqueta Blandel decidió su alma hacia el Catolicismo, y en el año de 1810 publicó sus *Inni Sacri*, colección de hermosas poesías á los misterios de la Religión, donde aparece una poesía lírica nueva, llena de sublimidad y de fervor.

Por este tiempo penetró en Italia el romanticismo de los alemanes Schlegel, Schiller y Gøthe, y Manzoni, aceptando en parte la innovacion literaria, publicó en 1820 su tragedia romántica *El conde de Carmañola*, que causó mucho ruido en toda Europa. En 1823 publicó *Adelchi*, acompañada de notas é ilustraciones históricas, obra muy bella, que obtuvo tambien ruidoso triunfo. En el intermedio de es-

tas dos obras publicó la célebre obra de *El 5 de Mayo*, dedicada á la muerte de Napoleon, que por sí sola hubiera bastado para inmortalizar su nombre.

En 1827 dió á luz en Milán *I promessi Sposi* (*Los Novios*), novela de las más notables que se han publicado en este siglo, traducida á todos los idiomas de Europa. La descripción que contiene de la sociedad italiana del siglo xvii es tan admirable, que los personajes se han hecho tan populares ó más que si hubiesen existido.

En cuanto al estilo, es maravilloso: naturalidad, nobleza, elegancia, y una armonía tal que constituye el encanto de los oídos italianos.

Desde el año 1830, Manzoni, cada vez más piadoso, renunció á la literatura profana y se consagró más que nada á la vida de familia en la pintoresca villa de Brussano, cerca de Milán.

En este tiempo publicó sus *Observaciones sobre la moral católica*; *Discursos sobre algunos puntos de la historia de Lombardia*, refutando á Sismondi y á otros escritores revolucionarios é impíos.

Murió el 23 de Mayo de 1873.

La influencia de Manzoni sobre la literatura italiana, y especialmente sobre la lengua, durará siempre. Es uno de los ingenios que más honran este siglo é ingenio profundamente católico.



PUERTA OJIVAL DE LA FAMOSA IGLESIA DE BARCELONA TITULADA SANTA MARÍA DEL MAR.

PUERTA OJIVAL DE LA FAMOSA IGLESIA DE BARCELONA  
TITULADA SANTA MARÍA DEL MAR.

En nuestra publicación habrán visto nuestros lectores la descripción que hizo de este magnífico templo el Sr. Perez Villamil, en sus cartas de viaje por Valencia y Cataluña.

IGLESIA Y CONVENTO DE SAN AGUSTIN EN SALAMANCA.  
(Véase los *Recuerdos Salmantinos*.)

ESCALERA DEL HOSPITAL DEL NUNCIO EN TOLEDO.  
(La descripción en el número próximo.)

EL PEZ DE ORO

VELADA EN CASA DE LA MARQUESA

NOVELA DE PAUL FÉVAL

(Continuación.)

Era el diablo del testamento que volvía sobre el agua.

—¡Coge este trapo, Juan Pedro!—mandó el patron.

Pasábamos junto al gaban. Juan Pedro lo cogió. Desde el muelle nos gritaban:

—¡Espántalo con el remo y lo cogereis!

—Amigos míos—dije yo—creyendo que, cansado Bruant, iba á rendirse muy pronto—todos los que os excitan al crimen serán testigos contra vosotros cuando se haya cometido el crimen.

—¡Un crimen!—dijo Seveno, incrédulo.—¿No se puede ahora pisar una culebra?

—Y os aviso—añadí—que no seré yo el que os defienda en los Tribunales.

Hay palabras que hieren como mazas. Se pararon los remos al rededor de la barca. Bruant empezó á nadar hacia nosotros.

—¡Atencion!—gritaron desde la playa.

—¡Atencion!—repitió Bruant, que ejecutaba en lo alto de las olas admirables habilidades.—Voy á

dar la vuelta al rededor de vosotros, hijos míos. Nado como los marinos.

Seveno ahogó un juramento.

—Sin embargo, es menester que se tenga el escrito — gruñó él.

—El escrito nada significa — repliqué yo — mientras que viva el testador.

—Seguramente — murmuró Seveno, que lanzó una mirada interrogadora sobre toda su gente — que no se quiere matarlo.

—Aunque lo ha merecido muy bien — suspiró Juan Pedro.

—Entonces — dijeron los demás — sería mejor volver á casa de la Tabaco.

Este parecer fué apoyado por todos.

Bruant cantaba. Los de la costa se impacientaban y nos injuriaban.

Vicente dijo:

—Hijos míos, hé aquí las mismas palabras del señor de Keroulaz, que es un santo, y que va á comparecer ante Dios: «No dejéis morir á este que está en pecado mortal.»

Seveno paró el movimiento que daba al remo para volverse. Los marineros murmuraron:

—En cuanto á eso, es muy verdad que está en pecado mortal.

—En grande, desde los piés hasta la cabeza.

—Y más bien cien veces que una.

—Y el abuelo ve por dentro porque va á dar el último suspiro.

—¡Eh, oh! ¡no servís para nada! — gritó Bruant.

—¿Cuando se baila? ¡Decid que toquen el violín!

El violinista lo oyó desde el muelle y empezó á tocar la pieza de los sacerdotes del Pouliguen, que la tocan por lo regular en los entierros. Se oyó una gran carcajada. Bruant sacó las dos manos del agua

para aplaudir. Seveno se dirigió luego hácia Larmor.

—¡Vamos! — dijo — salvad á uno que se burla de nosotros, y que daría tres veces la vuelta de Groix sin incomodarse nada.

—El señor Bruant es un loco — replicó Vicente con dulzura. — Es la gran marea, y el refluo fuerza. Dentro de un cuarto de hora no habrá hombre ni diablo que pueda doblar la corriente del canal.

—Atracará por este lado, pues.

Vicente le señaló con el dedo la orilla.

A todo lo largo de la playa y en las rocas se veían bullir criaturas humanas.

—¡Nada! — repitió Seveno con tono resuelto. — Soy el amo.

—¡Rema por todas partes! — mandó Vicente, que se levantó.

Entre estas dos órdenes contrarias, los remos quedaron suspensos.



IGLESIA Y CONVENTO DE SAN AGUSTIN EN SALAMANCA.

—A fe mia — gritó Seveno — me vais á echar á perder mi gente, señor Chedégise.

—Suplico á usted que me escuche, patron — replicó Vicente con aire sumiso.

Después, acercándose á Seveno, añadió muy de quedo:

—La señorita Juana me ha dicho que lo salve.

El patron dió un golpe con el remo capaz de hacer zozobrar el barco.

—¡La señorita Juana! ¡la señorita Juana! — refunfuñó él. — ¿El Júdas no le ha hecho aún bastante daño? ¡Si esto le divierte, puede conducirnos de este modo hasta los Glemans! Este es un verdadero pez, y apuesto que nos quiere atraer hácia las rocas. Pero ya que la señorita Juana lo ha dicho, ya está dicho: ¡alumbrad vosotros! ¡y nervio!

Vicente le alargó la mano.

Quedábamos dentro de ese cabo de escollos que

se llaman los Saisies de Larmor y que cierran la rada del lado del SO. El barco no sentía todavía la corriente. Sobre nuestras cabezas el cielo estaba espléndido, pero el viento de vendaval refrescaba cada vez más y producía una verdadera tormenta contrariando el refluo. A pesar de lo claro de la luna, el mar parecía muy sombrío en lontananza, por causa de las profundas sombras que hacían las olas. Bruant tomó caza desde que nuestra chalupa varió de dirección; en lugar de ir hácia las Saisies, que formaban en este momento una línea inmensa de rompientes, cortó derecho el canal en la dirección de Port-Louis.

Teníamos cuatro remos vigorosamente montados; pero estas barcas de pesca son pesadas para los remos, y desde que entramos en la corriente del refluo, fuimos arrastrados por un violento desvío. Era maravilloso verdaderamente el ver á Bruant luchar

contra el mar. También iba á la derivada; pero cada uno de sus movimientos, sólidos y regulares, aumentaba la distancia que nos separaba. Pudimos pensar un momento que cortaría la corriente según una línea diagonal, y que podría arribar á la punta extrema de Gavre, mientras que nosotros seríamos rechazados más allá de los Erranto.

—Baja el trinquete — ordenó Seveno.

Quedaron fuera solo dos remos, y la ancha tela, desplegada con estruendo, tomó viento. Bruant gritó burlándose:

—¡Despliega la vela grande, y el foque y todo, prenda mia!

Al mismo tiempo se sumergió y desapareció.

La barca se inclinó hasta mojar su tela en la espuma que levantaba su delantera: brincó sobre la ola que la cogía atravesada y nos inundaba periódicamente. El viento valía más que la corriente. Seve-

no orzó y corrimos desplegando en la dirección de la ciudadela.

Los marineros se decían entre ellos:

—Abre los ojos, vamos á verlo ahora mismo; y aunque es la inmundicia de las inmundicias, no se está ahí para pasarle por encima.

—Ahí está — dijo Juan Pedro — á babor, bajo el viento. Orza, patron.

Seveno inclinó la barra bajo el viento, é íbamos derecho á la corriente, que rebatía con una fuerza terrible, arrastrando toda clase de cosas.

—Hélo aquí — gritó por un lado Courtecuifoe — á tribordo. Llega, patron, sin mandártelo... ¡Ah, banyano! esto es trabajo.

Seveno volvió hácia el viento. Ni en él ni en su gente había ni entusiasmo ni convicción. Por una parte, el trabajo no les agradaba; por la otra, estaban convencidos de antemano de la inutilidad de sus esfuerzos.

Léjos, muy léjos por detrás, se oyó una voz cantando la Marsellesa.

—¡Ven! — gritó el patron cerrando los puños. — Ha ganado hácia el viento.

—¡Todo el mundo á los remos!

Cayó la vela, y la barca, llevada por la corriente, corría como una flecha.

Fué Vicente el que descubrió al Júdas á cuatrocientos ó quinientos pasos de nosotros, en la orilla del canal. En dos minutos perdimos todo lo que habíamos ganado; las luces de Larmor y las de Gavre huyeron detrás de nosotros, pero me parecía que la distancia entre el Júdas y nosotros era siempre la misma.

Vicente se puso en pié en la delantera y gritó:

—Señor Bruant, ¿me oís?

La duda era muy justa, por causa de la violencia cada vez mayor del viento; pero el viento trajo una carcajada burlona con esta respuesta:

—Un poco, sobrino mio.

—¡Qué majadería! — refunfuñó Seveno, no sin una sombra de admiración.

—Señor Bruant — replicó el joven Chedéglise — no os deseamos ningún daño. Os puede dar un calambre, y no hay buen nadador con el calambre. Acercaos, y os doy mi palabra de honor que os desembarcaremos en Porpus.

Bruant apaciguó sus esfuerzos y se dejó acercar en más de cien brazas. A esta distancia se le veía perfectamente extendido sobre la espalda y nadando sin cansancio.

—¿Está el abogado con vosotros? — preguntó.

—Podeis tener confianza, señor Bruant — respondí yo.

Oímos una segunda carcajada más estridente, con esta bravata:

—¿Las cosas van como quereis, señor Corbière? Tened cuidado con no marearos. Sé lo que buscáis, pero no lo tendreis. Me burlo de usted como del calambre. ¡hé, hé! No tendrá mi rosa el vanidoso.

Después, cambiando de tono y con una agitación súbita:

—Os digo que se quiere casar conmigo — replicó. — ¿Por qué se le ha de dar un disgusto á la joven? Se ha visto muchas jóvenes morir de pena... Velad muy bien alrededor de la casa donde ella está, ladrones. Yo volveré, robaré á mi Juanita. Le daré alhajas y vestidos. Iremos á París, la gran ciudad. Me burlo de ustedes, me burlo de ustedes.

Pronunció estas últimas palabras cuatro ó cinco veces de seguida, y dando una voltereta se puso á despegar el corte con gran facilidad hácia el Oeste.

—¡Nada hácia babor! — gritó Seveno.

—Nos ha puesto dentro el pícaro.

Una ola tan alta como un primer piso, nos enseñó de pronto su cresta espumosa. Estábamos de lleno en las rompientes de la Trusie, al Oeste de los Erranto.

Todos los marinos se persignaron, lo que no impidió para nada la ejecución atrevida y exacta de la maniobra. La montaña líquida nos levantó sin inconveniente y vino á reventar á cien pasos de nosotros, contra la torre negra que señala este peligroso escollo.

—¡Canallas! — gritó el Júdas, que nos creía perdidos. — Hay que volver á empezar.

—Los ancianos — dijo Seveno con un tono grave — el niño ha dicho la verdad: éste está loco como una liebre, aunque su astucia indica muy bien la idea. Si se le dejase perecer en este momento, caería como plomo en el infierno seguramente.

—Y tendríamos esto sobre la conciencia — añadió Juan Pedro.

Seveno replicó:

—Ya está léjos de tierra, y para volver á subir está corriente necesitaría que lo remolcase el diablo.

—Apuesto dos jarros de cidra que muy pronto lo vamos á oír gritar: ¡Socorro!

—Ya que estamos aquí, vamos hasta el fin, mis viejos.

—Vamos hasta el fin — respondieron con unanimidad.

Y los remos aumentaron su compás. Desde entonces nuestras gentes se habían convertido á la idea de sumisión. Además, cada marinero por su parte se sentía picado en el juego; temía la vuelta y las burlas de los camaradas. La pesada barca se echó hácia adelante, y adelantamos en el camino.

Pero el Júdas también apretaba su partida; hasta entonces había retozado en el agua, dejando hacer á la corriente y jugando con nosotros, suponiéndonos incapaces de alcanzarlo; ahora que la persecución se hacía más seria, se calentaba poco á poco, como se dice en los vapores, y desplegó poco á poco todo su admirable talento. En lugar de disminuir la distancia que nos separaba parecía que se aumentaba, y sin embargo, era muy evidente que el Júdas no prodigaba nada su fuerza.

Por mi parte veía muy claramente al señor Bruant á quinientas brazas de nosotros; hubiera podido decir las diferentes posiciones que tomaba, y que eran lo ménos cinco ó seis. Tenía dos principales: la braza ordinaria y la plancha, con las cuales obtenía una velocidad milagrosa sin precipitar nunca sus movimientos. Al ver el poder de detención que conservaban sus articulaciones, al ver sobre todo la fácil regularidad de su propulsión, la idea del hombre pescador siempre volvía, y se empezaba á pensar que este artista náutico era infatigable como los habitantes del mar.

Habíamos pasado los Erranto de más de media legua y estábamos en las corrientes del oeste. Avanzando nuestra marcha, sufría alteraciones notables por causa de la corriente, que era muy vária en estos parajes. La corriente del reflujo, que va desde la ensenada hácia mar adentro, se compone de toda el agua que el flujo ha metido en el Scorf, en el Blavet y en el río del Fer. En las grandes mareas, esto es una inmensa masa líquida que forma en medio del Océano un verdadero río y que conserva mucho tiempo su adquirida velocidad.

El Júdas picaba recto á la punta oeste de la isla, y se dirigía hácia el faro; le seguíamos, por consiguiente; la corriente nos cogía por el flanco izquierdo y nos forzaba á tener el cabo sobre el centro de la isla para no ir demasiado á sotavento. El viento, que aumentaba sin cesar, quedaba de pié y podía mucho sobre el casco voluminoso de la chalupa, mientras que el Júdas escapaba completamente á su influencia contraria. Sabía esto; él había escogido su camino.

Nuestros hombres estaban llenos de sudor y no se quejaban; el patron Seveno estaba silencioso en el timón; Vicente reemplazaba á Juan Pedro, que acababa de tener fiebres y se cansaba remando. Yo estaba en pié delante, y mis ojos no podían dejar de mirar al Júdas, que, después de dos largas horas de esfuerzos, parecía tan fresco como en los primeros minutos.

Porque ya hacía dos horas que duraba todo esto. El viento nos traía ya los rumores de Groix, y yo acababa de contar las once en el campanario de la parroquia.

—No le hacemos falta — decía yo á voces.

Seveno me oyó, y murmuró con un tono que excitó mi curiosidad:

—Levantad la nariz, señor abogado.

Levanté la nariz, ó más bien los ojos, y se me escapó un grito. Groix, que desde nuestra salida de Larmor aparecía en el horizonte como una línea sombría, se había agrandado desmesuradamente en todas las maneras y no conservaba ya sus perfiles, que me eran tan conocidos.

Groix es una roca de una legua de largo, cortada en cuadrado en sus dos extremidades, que de lejos dominan al mar como las murallas del castillo.

No sólo me parecía Groix seis veces más alto que lo ordinario, sino que sus extremidades se extendían de derecha á izquierda hasta perderse de vista en una línea negra como la tinta; cerraba el horizonte en una tercera parte de su circunferencia, reuniendo los dos faros, que se habían acercado el uno al otro. Encima brillaba el cielo con un esplendor incomparable; ni una nube había al rededor de la luna.

—¿Qué es esto? — pregunté atónito.

—El Judas no canta más — respondió Seveno.

Era verdad. Hacía más de veinte minutos que no se había oído la voz del señor Bruant.

—Pero, ¿qué es esto?

No fué Seveno quien me respondió: fué aquella línea oscura que se rasgó de pronto, haciendo zigzags. Salió de ella una claridad lívida que delineó en lo negro los verdaderos contornos de la isla de Groix tal como yo la conocía.

No era la isla de Groix que se hubiese agrandado. Era una nube enorme, fuertemente pronunciada, rí-

gida, como si hubiera sido trazada sobre el azul del cielo por un pincel mojado en betun.

Al relámpago se siguió un trueno sordo, profundo, lejano, que hizo que se volbiesen los remeros. Vicente dijo:

(Se continuará.)

## CRÓNICA UNIVERSAL

### EUROPA

ESPAÑA. Día 3. — Se celebra el segundo centenario de Murillo con una solemne función religiosa en San Isidro. Terminado el acto, las Corporaciones invitadas se dirigen, presididas por la Academia de San Fernando, á depositar coronas al pié de la estatua del insigne artista colocada frente al Museo de Pinturas de esta Corte. Por la noche se celebra en el Conservatorio una brillante velada artística-literaria, en que toman parte los Sres. Madrazo y Cañete.

Día 4. — En el Senado se presenta y aprueba por unanimidad una proposición encaminada á declarar «que el Gobierno puede contar con todo su apoyo para mantener la paz pública y asegurar el respeto á las leyes.» Todo á propósito de lo de Barcelona. En Roma, la colonia española da un gran banquete en honor del Sr. Pradilla por un nuevo cuadro de dicho artista sobre la rendición de Granada.

Día 5. — Al primer embargo que se trata de efectuar en Oviedo por falta de cumplimiento en el pago de la contribución industrial, se cierran todos los establecimientos, incluso las tiendas de comestibles. Grandes grupos de obreros y de muchachos recorren las calles de la población dando fuertes gritos. Salen para Barcelona dos brigadas del ejército del Norte. En la Coruña muchos industriales pagan la contribución y se dan baja, cerrando sus establecimientos.

Día 6. — Se publica una Real orden para que se dé colocación á los opositores á escuelas públicas que, habiendo obtenido lugar preferente en las propuestas en ternas, no hubiesen sido nombrados. El Ayuntamiento de Barcelona solicita de las Cortes que no aprueben el tratado de comercio con Francia. Los Oficios del día se verifican con gran esplendor. En Madrid se observa mayor recogimiento en las iglesias de los barrios pobres que en las del centro de la población.

Día 7. — Sin respeto á la solemnidad del día, se celebra un *meeting* en el salón de Capellanes para tratar asuntos relacionados con el tratado de comercio con Francia.

Día 10. — Principia en el Congreso la discusión del tratado de comercio con Francia, y todos los diputados catalanes se colocan enfrente del Gobierno.

FRANCIA. Esta nación ofrece actualmente un consolador espectáculo. De todos los departamentos salen enérgicas y elocuentes protestas contra la ley de enseñanza primaria obligatoria. En las ciudades como en los pueblos se organizan juntas de resistencia á la ley, y se recogen fondos para crear una escuela cristiana enfrente de cada escuela atea. El conde de Chambord se ha unido también á esta protesta en una hermosa carta que ha dirigido al senador M. Carayon Latour.

—La prensa radical de París se muestra irritadísima contra el pueblo parisiense porque en los días de Semana Santa se apresuró á acudir á las iglesias con muestras de fervor religioso y de piedad. Los librepensadores profanaron el Viernes Santo celebrando banquetes, en los que comieron de carne y blasfemaron de Jesucristo y de su Iglesia. A estos banquetes no asistió ninguna persona de importancia. M. Gambetta se negó á aceptar la invitación que se le dirigió para presidir uno de ellos.

—M. Paul Bert, el sectario más venenoso y ridículo de Francia, ha escrito un *Manual cívico* para las escuelas de primera enseñanza. En dicho Manual se enseña que la historia de Francia empieza con la revolución del pasado siglo; y se vulgarizan doctrinas impías. Este libro ha sido repartido ya en algunas escuelas públicas de Lyon y de París.

—La *Nouvelle Revue* de M. Gambetta acaba de publicar con mucha solemnidad la traducción y explicación del Cantar de los cantares de Salomón, por Bossuet, presentándolas como inéditas, cuando fueron ya publicadas en 1857 por M. Migne en las últimas páginas del último tomo de las obras del insigne Obispo de Meaux.

—En la Academia de Inscripciones se ha leído últimamente una Memoria de M. Oppert, dedicada al estudio de las inscripciones grabadas en las estatuas encontradas por M. Sarzee en la Caldea Inferior. Una de éstas representa á un rey caldeo, y á su pié hay una medida, el codo, que tiene 27 cen-

tímetros de largo. Queda así resuelta la cuestion de la metrología siria.

—Realizando un progreso que será apreciado de los zoologistas lo mismo que de los astrónomos, M. Jansseu ha imaginado emplear para fotografiar el sol planchas animadas de un movimiento de 9 á 20 centímetros por segundo en la culata del revólver fotográfico. Ha llegado á reproducir en las fotografías así obtenidas las granulaciones de la superficie solar. Este procedimiento podrá ser aplicado por los entomologistas al estudio del vuelo tan rápido de los insectos.

— El Miércoles Santo falleció en París, despues de recibir los Sacramentos, M. Le Play, el primero que ha aplicado al estudio de las sociedades el método de observacion.

SUIZA. La sociedad intitulada la Juventud Suiza, ha celebrado últimamente en Ginebra un banquete de doscientos cubiertos. Al terminar el banquete se adoptó entre estrepitosos aplausos la siguiente resolucion: « Los ciudadanos socialistas de Ginebra, reunidos en fraternal banquete, saludan á los revolucionarios rusos; hacen votos para que Ginebra, que es un lugar de asilo para todos los que combaten por la libertad de su patria, sea siempre un lugar de asilo para los enemigos del Czar impenitente; saludan particularmente á los héroes que con una sublime abnegacion, sacrificándose á una muerte cierta, ajusticiaron á Alejandro II; manifiestan su entera y plena solidaridad con los revolucionarios rusos, y les animan á llevar adelante la lucha emprendida contra el despotismo, cuya sola existencia es un delito de lesa humanidad.»

ALEMANIA. La Cámara de los Señores de Prusia ha elegido la Comision que ha de dar dictámen acerca del proyecto de ley de los poderes discrecionales. Esta Comision se ha constituido, nombrando presidente á un católico y vicepresidente á un conservador, por lo cual no cabe ya duda acerca del resultado de la votacion definitiva sobre el proyecto de ley en dicha Cámara.

— La mayoría católica de la Cámara de diputados de Baviera ha reducido considerablemente los créditos consignados en el presupuesto de 1882 á 1883 para las escuelas normales y las preparatorias de aspirantes al profesorado. La razon de esta reduccion es que la mayoría de los profesores es irreligiosa, hasta el punto de que muchos de ellos redactan y publican un periódico impío.

— En Berlin han sido condenados á seis meses de

cárcel dos periodistas liberales que se burlaron en sus periódicos de una fiesta cristiana.

— Se acaba de inaugurar en Dresde una Exposicion muy original. Figuran en ella 1.500 periódicos, escritos en 55 lenguas diferentes. De éstos 291 en aleman, 124 en inglés, 154 en francés, español é italiano; 34 en dialectos eslavos, 75 en lenguas asiáticas. Hay además 33 diarios ilustrados, 60 diarios religiosos y 592 revistas científicas é industriales.

INGLATERRA. El 29 de Marzo tuvo lugar en la capital de Irlanda una numerosísima reunion, presidida por el Dean de la Catedral, para celebrar la elevacion de Mons. Mac-Cabe á la dignidad de Cardenal.

El célebre P. Bourke pronunció un discurso aplaudidísimo, encaminado á poner de manifiesto las cualidades eminentes que adornan al nuevo Príncipe de la Iglesia.

En seguida se abrió una suscripcion para hacer un obsequio á Su Eminencia, y en el acto se reunieron 70.000 pesetas. Se envió á Mons. Mac-Cabe un telegrama de entusiasta adhesion.

POLONIA. Los diarios de Varsovia dan la noticia de que han llegado á aquella ciudad algunos de los valerosos sacerdotes católicos que han estado desterrados en el interior de Rusia durante largos años por haberse negado á ser cómplices de los planes destructores del Catolicismo que quería llevar á cabo el gobierno del Czar. En toda la Polonia rusa se han abierto suscripciones para sufragar los gastos del larguísimo viaje que deberán emprender para volver á sus diócesis vários de los Obispos que se hallan desterrados en Rusia. La Germania de Berlin asegura que el general Ignatieff, ministro del Interior de Rusia, está decidido á hacer toda clase de esfuerzos para lograr el restablecimiento de la paz religiosa en aquel Imperio, de acuerdo con la Santa Sede.

ITALIA. Ha terminado el cisma que existía en la diócesis de Mántua desde hace ocho años, en que algunos sacerdotes elegidos párrocos por sufragio universal se empeñaron, auxiliados por el Gobierno, en conservar sus curatos contra lo dispuesto por su Prelado y las doctrinas de la Iglesia. Estos sacerdotes se han convencido al fin de su error y lo han abjurado, volviendo al seno del Catolicismo.

— En los primeros días de este mes se celebró solemnemente en Palermo el sexto centenario de las Vísperas Sicilianas. Tomaron parte en las fiestas re-

presentantes de todas las sociedades democráticas de Sicilia, dirigidas por el senador Sr. Perez y por el diputado Sr. Crispi. Estos señores pronunciaron discursos sobre la matanza de los franceses, en los cuales atacaron furiosamente al Papa y á la Iglesia. Tambien tomó parte en estas fiestas Garibaldi.

— En Palermo se publicó el 31 de Marzo una proclama en la que, despues de llamar al Romano Pontífice *infallibile scelerato*, se propone que se organice en Italia una asociacion que tenga por objeto lograr la destruccion del Pontificado. Esta proclama de Garibaldi nos ha traído á la memoria una carta que dicho revolucionario dirigió en 20 de Octubre de 1847 desde Montevideo á Mons. Redini, entonces Nuncio apostólico en el Brasil. En ella se lee: « El trono de San Pedro descansa sobre bases que no podrán NUNCA ser destruidas por el poder humano.»

— En Palermo se ha celebrado un Congreso obrero, y en una de sus sesiones se ha acordado constituir una Federacion italiana para preparar los trabajos del gran Congreso obrero que deberá celebrarse en Génova durante el próximo Junio.

— El producto de los ferro-carriles se ha elevado en este reino durante el año último á 186.317.564 pesetas, con un aumento de 9.286.626 pesetas sobre el de 1880.

ROMA. El día de Ramos recibió el Padre Santo la visita del gran duque Wladimiro, hermano del Czar, con quien celebró una larga conferencia.

— Con motivo de las fiestas de Pascua, el Papa ha hecho distribuir doce mil pesetas entre los pobres de Roma en socorros que no han bajado de diez pesetas. Pocos días ántes había hecho entregar Su Santidad dos mil pesetas de su peculio particular al Hospicio de la rehabilitacion del trabajo.

— Se dice que los pequeños Estados de Alemania, imitando á Prusia, piensan acreditar representantes cerca de la Santa Sede.

ASIA.

INDOSTAN. El contacto de las clases superiores de esta region oriental con la civilizacion, la literatura y la religion del Occidente, produce profundas modificaciones en las creencias religiosas de la poblacion indígena. En Dacca y en otras poblaciones progresa considerablemente la secta de los somadji, que, como se sabe, han renunciado á la idolatría y despojado al paganismo de innumerables supersticiones. El dogma fundamental de esta secta es la unidad de Dios. Rechazado así el politeísmo, dice el

Los recibe la Sociedad general de Anuncios de España calle del Príncipe, 27, Madrid.

ANUNCIOS

En París, los recibe la AGENCIA HAVAS Plaza de la Bolsa, núm. 8.

Madrid, PRÍNCIPE, 7 casa en la Habana 18 casas que venden nuestro metal en ESPAÑA y PORTUGAL

PLATA MENESES

Barcelona, FERNANDO VII, 19 casa en Manila Fábrica: Glorieta de Quevedo, 4 y 6 y Magallanes, 10, Chamberí.

IMPORTANTE ADELANTO EN NUESTRA INDUSTRIA

ES EL METAL BLANCO PURO DE PRIMERA CLASE QUE EMPLEAMOS EN LA FABRICACION DE OBJETOS PARA IGLESIAS

como lámparas, candeleros de altar, cruces, atriles, sacras, custodias, cálices, copones, incensarios, coronas, vinajeras y demas, etc., etc., á precios muy reducidos.

Fabricacion de broncees artísticos para iglesias en metal blanco, bronce y plata de ley, en Andas, Tabernáculos, Altares, Custodias de procesion, grandes arañas Salomónicas, Balastradas de Comunión, Candelabros, etc., etc.

Nuestros inimitables cuchillos eternos de acero, chapeados de plata, á 12 y 14 rs. uno, 5 y 6 rs. en acero. Su color sin competencia en clase.

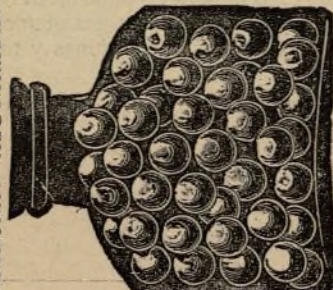
PARA DIPUTACIONES Y AYUNTAMIENTOS, especialidad en construcciones de Mazas, Toisones, Escudos de armas, Escribanías, Velones de despacho, etc.

CONTRATACIONES en grande escala para el Ejército, Marina, Seminarios, Hospicios, Casas de Caridad, Colegios y Conventos, á precios especiales.

Pídanse las TARIFAS DE PRECIOS. Ventajosas condiciones de envio para todo pedido que pase de 100 pesetas. Primera casa en España en metal blanco.

LEONCIO MENESES É HIJO, Príncipe, 7, Madrid

PÍLDORAS AZUCARADAS



DE BRISTOL. Purgante Elicaz, que regula todos los desarreglos biliosos y cura con certeza todas las enfermedades de

EL ESTÓMAGO

Y EL HÍGADO,

que es extremadamente fácil de tomar, y es por su sabor y aspecto agradable. No contienen mercurio ni sustancia mineral alguna. Pídanse, y recíbense con ellas la salud perdida. Venta en todas las Farmacias y Droguerías.

PÍLDORAS DE LOURDES PURGANTES ANTI-BILIOSAS depurativas De accion fácil y segura, toleradas por los estómagos más delicados. Se venden, á 6 rs. caja, en las principales farmacias. Se remiten por el correo enviando su importe en sellos. Depósito: Dr. Morales, Carretas, núm. 36, Madrid

ZARZAPARRILLA DE BRISTOL.



EL GRAN PURIFICADOR DE LA SANGRE.

El remedio más pronto y seguro para la curacion de Llagas Inveteradas, Erupciones malignas, Escrófulas, Reumatismo, y

toda clase de enfermedades provenientes de impureza de la sangre y los humores. Nunca falla en sus efectos si se usa al tiempo suficiente.

Cuidado con esas botellitas tituladas fórmula Bristol!

SERMONES ESCOGIDOS

DEL Excmo. é Ilmo. Sr. Dr. D. J. N. CASCALLANA Obispo que fué de Astorga y Málaga.

Terminada esta obra notable, que consta de tres tomos en 4.º mayor, se halla de venta al precio de VEINTICUATRO REALES cada tomo en las librerías de Aguado, Poncejos, 8; Olamendi, Paz, 6, y en las demas principales de Madrid y de provincias.

Vapores y Correos DEL MARQUES DE CAMPO

LÍNEA TRASATLÁNTICA Servicio mensual regular con itinerario fijo. Lo verificará el vapor-correo MANILA

que saldrá del puerto de Santander el 18 de Abril del corriente año para los de Coruña, Vigo, Habana, Puerto-Rico, Progreso y Veracruz. Admite carga y pasajeros para dichos puertos directamente, y para los de Ponce, Mayagüez, Puerto-Plata, Santo Domingo, La Guayra, Santiago de Cuba, Barracoa, Gibara, Nuevitas, Kingston, Cartagena, Santa Marta, Barranquilla y Colon, con trasbordo á los vapores-correos del Marqués de Campo que hacen el servicio entre las Antillas y Golfo de Méjico. PARA FLETES Y DEMAS ANTECEDENTES: En Madrid, Oficinas provisionales de los vapores-correos, Santibáñez, 6, segundo. En Santander, D. Francisco Aguilar. En la Coruña, Sres. Rávena y Closas. En Vigo, D. Antonio Loj ez Neira.

Vicario apostólico de la Bengala Oriental en carta que tenemos á la vista, han debido rechazar y han rechazado todas sus prácticas absurdas, todas sus horribles y vergonzosas ceremonias.

En los últimos meses del año pasado construyeron estos sectarios su primer templo en Dacca, y á mediados de Enero tuvo lugar su solemne inauguración. Al dirigirse al templo para inaugurarlos, llevaban estos sectarios una bandera, en la cual se hallaban escritas estas palabras, que son su divisa: «Un solo Dios. No tiene igual. La verdad triunfará.» Grabaron también estas mismas sentencias en la puerta de su templo.

La primera ventaja que podrá procurar esta nueva secta para la conversión de los indígenas á la fe cristiana, es el abandono por sus miembros del sistema de castas. En efecto, según el testimonio de los misioneros, estas divisiones artificiales de la sociedad india han sido siempre y son todavía grande obstáculo á la evangelización de aquella Península. Cuando un indio abraza nuestra fe es al momento excluido, y por decirlo así excomulgado de su casta, y no puede ser admitido en otra. Esto hace muy difícil la vida de los nuevos convertidos, que casi siempre tienen que confiarse á las limosnas de los misioneros, que son pobres.

Producirá esta nueva secta una segunda ventaja: la emancipación de la mujer, que podrá ser instruida en sus deberes religiosos y sociales, lo que hasta ahora ha sido imposible, pues las mujeres de los indios son más bien sus esclavas que sus compañeras. Han tratado ya los nuevos sectarios, según el testimonio de los misioneros, de establecer escuelas de niñas. Hasta ahora, si no han salido con sus esfuerzos adelante, no ha sido por falta de voluntad, sino por falta de profesores. Esto ha hecho que el Vicario apostólico de la Bengala Oriental trate de fundar en Dacca un convento de religiosas dedicadas á la instrucción, con la firme confianza de que en breve enviarán á él sus hijas lo mismo los nuevos sectarios que los protestantes.

Por sus ritos religiosos se parecen bastante los somadji á los protestantes de Alemania, como también por sus creencias se acercan bastante á los racionalistas del *Protestantverein*, que rechazan la revelación, las Santas Escrituras y la divinidad de Jesucristo. Hay, sin embargo, entre unos y otros una grande diferencia: los racionalistas alemanes han recibido el bautismo y la educación cristiana, y se dirigen á velas desplegadas al paganismo; los somadji creen sinceramente algunas de las verdades fundamentales de nuestra religión: la unidad de Dios, la

inmortalidad del alma, los premios y castigos de la otra vida, lo cual hará que opongan menos dificultades á la predicación de los misioneros.

No debemos pasar á otro asunto sin dejar consignado que, además de esta secta, se han formado en el Indostan otras perversísimas, constituidas por indígenas que han abandonado las supersticiones de su religión para abrazar un positivismo muy parecido al de Stuard-Mill. Además existen muchos indios y musulmanes de clases elevadas que profesan en religión la indiferencia más completa, en lo cual ha influido no poco la conducta que los pastores protestantes han seguido en diversas ocasiones en estas comarcas.

\*\*\*

JAPON. Según carta del obispo de Myriofita, Vicario apostólico del Japon meridional, el 17 de Diciembre último fueron ordenados los tres primeros diáconos japoneses. A la ceremonia de la ordenación concurrió una multitud inmensa de pueblo. La noche de Navidad predicó en la iglesia de Nagadaki uno de estos tres diáconos con gran fruto espiritual. En la misa comulgaron más de mil personas. Dicho venerable Prelado, al dar estas noticias, dice: «Ayer aún se nos perseguía, y hoy somos más libres que en muchas naciones de Europa.» También hace



ESCALERA DEL HOSPITAL DEL NUNCIO EN TOLEDO.

notar que hacía más de dos siglos que un japonés no había ocupado la cátedra del Espíritu Santo. En los dos Seminarios católicos de aquel Vicariato existen sesenta y ocho internos, de los cuales seis han recibido ya la primera tonsura.

#### ÁFRICA.

EGIPTO. Es objeto de negociaciones entre las grandes potencias el proyecto de que se ponga término á la inspección europea sobre la Hacienda de Egipto. Esta pretensión de Arabi-Bey es fuertemente apoyada por Alemania, por lo cual se cree que acabará por ser sancionada aun por Inglaterra, que es la nación que más reacia se muestra á acceder á ella. También se trata de que Francia retire de Túnez sus soldados. M. Freycinet acaricia seriamente este pensamiento, que pondría en gravísimo peligro al Bey, que sólo cuenta para sostenerse con el apoyo de las armas francesas.

\*\*\*

MADAGASCAR. Últimamente tuvo lugar en Ambohibeloma la solemne dedicación de una nueva iglesia á Nuestra Señora de Lourdes. Asistieron al acto representaciones de veintidós parroquias. Alguna de estas representaciones hubo de andar tres días seguidos para poder asistir á la fiesta. Los obstáculos

de todos géneros que se opusieron á la terminación del piadoso santuario, que ha costado tantos y tan perseverantes esfuerzos, hicieron que aumentase el deseo de los fieles de asistir á esta ceremonia.

Así es que fué tan grande el número de católicos que concurrió al acto, que hubo de levantarse un altar provisional en la puerta de la iglesia, pues era imposible que cupiera en ella ni aun la décima parte de la muchedumbre allí reunida. La misa tuvo lugar á las ocho de la mañana, y después hubo sermón, que predicó un misionero español, el Rdo. Padre Barba. A la procesión, que recorrió las principales calles de la ciudad, asistieron muchos miles de personas.

Por la tarde los alumnos de las escuelas católicas sufrieron un examen público sobre todos los ramos de la enseñanza, y los resultados obtenidos superaron todas las esperanzas, llenando de alegría el corazón de todos los asistentes. Las escuelas de Ambohibeloma son de las más prósperas de Africa.

#### OCEANÍA.

AUSTRALIA. En la reseña que Mons. Torregiani hace de los resultados obtenidos en su visita pastoral por los pueblos de la diócesis de Armidale, se leen las siguientes líneas: «Sin embargo, las pruebas de mi viaje han sido dulcificadas por la bondad

de los fieles que he encontrado en mi viaje. En muchos puntos los negros indígenas salían de sus selvas y cabañas para vitorearme, danzar y cantar á mi alrededor como en las grandes fiestas. En donde quiera que he encontrado habitantes, me he detenido entre ellos para instruirlos, bautizarlos, confirmarlos, decirles la santa misa y darles la Comunión. He levantado gran número de pequeñas capillas, y he designado á los misioneros que deberán visitar periódicamente á los fieles durante el año. Estas pobrecillas gentes se muestran tan reconocidas á todo lo que se hace por su bien, que hacen veinte millas de camino para encontrar un sacerdote, confesarse, comulgar y oír la santa misa en una localidad central, donde el misionero erige un altar. Estos testimonios de piedad me consuelan grandemente, y me hacen olvidar todas mis privaciones y todos mis trabajos.»

D. ISERN.

SOLUCION AL JEROGLÍFICO DEL NÚMERO 36.

Á casa nueva la fosa abierta.

MADRID. — TIPOGRAFÍA GUTENBERG, Villalar, 5.